

CARTAS DE AJUSTE

Serie N° 03
Carta 03 / 14
[http:// arquitectura.udd.cl](http://arquitectura.udd.cl)

Recepción → 03 Septiembre 2020
Publicación → 17 Octubre 2020

ARQUDD | Reflexiones Docentes

Florencia Sepúlveda

Docente Taller 1° año - Santiago

→ Muchas cosas se han puesto en pausa este año. Hemos tenido que enfrentarnos a fuertes cambios, y varios planes han sido postergados, pero hay una cosa que no se puede poner en pausa: la arquitectura.

Los/las arquitectos/as no podemos dejar de enseñar, aprender y crear. En este último tiempo, hemos estado desde nuestros hogares preparándonos para el futuro.

Si bien, enseñar y aprender arquitectura en formato digital ha sido un gran desafío para los profesores y alumnos, lo hemos podido realizar de forma genuina. Principalmente porque no hemos dejado de lado lo más importante de nuestra profesión: lo humano.

Enseñar la arquitectura desde lo humano se ha vuelto esencial, ya que el proceso creativo y la metodología que utilizamos para abordar nuestros proyectos siempre será un proceso personal que culmina en el habitar del otro. El hacer arquitectura es una experiencia personal que finaliza en la experiencia del otro. Es por eso que en cada obra debe primar la empatía.

Al momento de crear, siempre dejamos una parte de nosotros en aquello que creamos, una parte de nuestro espíritu.

Un profesor (R.P.) me enseñó sobre el espíritu del lugar y la importancia de construir espacios éticos.

Lo que creamos debe convivir de forma armónica con el lugar. Ser conscientes de que el espíritu del arquitecto coexista equilibradamente con el espíritu del lugar para que otra persona lo habite.

Este año hemos reafirmado la importancia de crear espacios dignos de habitar, y que la recreación se ha vuelto fundamental. Ahí cae nuestro rol como arquitectos de hacer espacios éticos, es decir habitables. Debemos estar preparados para enfrentar y crear un futuro con mejores condiciones para que todos puedan vivir seguros y sanos en sus casas, barrios y ciudad.

En esta etapa de transición que estamos viviendo, el lugar más seguro para estar es la casa, pero el espacio más seguro para reencontrarse es la plaza. Como arquitectos/as no nos debemos olvidar que la arquitectura se encuentra tanto en el espacio público como en el espacio privado. Por lo tanto, la creación de espacios éticos debe encontrarse en lo íntimo y en lo comunitario.

Lo que hay que aportarles a los alumnos hoy, es enseñar que la arquitectura nunca debe dejar de ser ética, empática y humana.